Suscrición.
En la capital. 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. 18 id. semestre
Id. un año en oro. 25 id. id.
Extrangero. 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, domingo 19 de agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.356

Efeméride.

19 de agosto de 1487.

Entrada triunfal de los *Reyes Católicos* en la ciudad de Málaga.

Las victorias alcanzadas por las armas de Castilla, en Coin, Cartama, Ronda, Lucena, Loja, Vélez-Málaga y otros sitios que aún permanecían sujetos al yugo sarraceno, acabaron de alentar á los *Reyes Católicos*, para la prosecución de su gloriosa campaña. La importante ciudad de Málaga, era lo que por entonces tratábase de conquistar á los moros, los cuales tenían confiada la defensa de la misma al intrépido Hamet *el Zegri*. Préviamente y por dos veces le intimó la rendición D. Fernando y como en ambas obtuvieron respuesta negativa, procedió á aproximar sus tropas y á cercar la ciudad por mar y tierra, para lo cual tuvo que sostener un encuentro, que aunque porfiado y sangriento, le proporcionó algunas ventajas. Desde aquel momento la lucha fué encarnizada: por una y otra parte se utilizaron todos los recursos para la destrucción y aniquilamiento de las fuerzas enemigas, y todavía tomó mayor incremento cuando la reina doña Isabel se presentó en el campamento para fortalecer con su presencia el valor de los soldados. Por tercera vez volvió D. Fernando á intimar la rendición al valeroso Hamet, á quien igualmente acudieron solicitando esta gracia los comerciantes y demás gente acomodada y tranquila de la ciudad, pero el terrible africano desoyó á los parlamentarios de aquél y mandó degollar á los que por parte de los suyos le proponían la capitulación. El hambre y la peste comenzaban ya á imprimir sus funestas huellas, hasta el punto de que las madres tenían que alimentar á sus hijos con hojas de parra cocidas en aceite, y los adultos comian cueros de vaca remojados. A pesar de semejante agotamiento de fuerzas y recursos, aún se atrevió Hamet á emprender una salida decisiva y llegó á acometer una avanzada de los sitiadores, pero tuvo que volver á encerrarse porque la postración de su gente impedía secundarle con el vigor necesario. Una comisión de africanos pasó entonces al campo de los cristianos para convenir las bases de entrega de la ciudad, pero D. Fernando les hizo saber que ya solo admitía la rendición incondicionalmente y así tuvo lugar. Hamet que no quiso intervenir en estos tratos, se encerró de nuevo en el castillo de Gibralfaro, para librarse del encono popular y allí se mantuvo firme hasta que por los cristianos fué aprisionado y conducido á Carmona. Antes de que los *Reyes Católicos* verificaran su solemne entrada en Málaga, se dió sepultura á los cuerpos yacentes que en gran número estaban esparcidos por las calles, enarboláronse estandartes y cruces en los puntos más elevados y se consagró la mezquita principal. Duró el sitio de Málaga tres meses y medio próximamente y en él acreditaron una vez más su acendrado valor el marqués de Cádiz, Hernán Perez del Pulgar y otros distinguidos guerreros.

EFEMÉRIDE PARA MAÑANA.

20 de Agosto de 1467.

Batalla de Olmedo (Valladolid).

La villa de Olmedo que en 1445 fué teatro de sangrienta contienda provocada, como recordarán nuestros lectores, por el desmedido influjo y ambición de D. Alvaro de Luna, presenció de nuevo á los veintidos años y casi por análoga causa iguales luchas intestinas. A D. Juan II, monarca de Castilla en aquella época, le había sucedido su hijo Enrique IV, también sometido á la privanza no menos funesta de D. Juan de Pacheco, marqués de Villena. Los manejos é intrigas de este magnate llegaron á producir tal estado de anarquía y desórden en el reino, que D. Enrique vióse en la precisión de apartarle de su servicio. Lejos de atajar el mal, esta determinación solo sirvió para fomentar la discordia, puesto que el destituido ministro se pasó entonces al bando de los rebeldes y éstos llevaron su audacia al extremo de deponer grotescamente del trono á Enrique IV y proclamar á su hermano el infante D. Alvaro. Diferentes luchas estallaron entonces entre las ciudades adictas á uno ú otro bando, siendo de las más importantes la que en la fecha que hoy nos ocupa, tuvo lugar en las llanuras de Olmedo, villa de la cual se habian hecho dueños los confederados. El nuevo y fingido monarca en unión del arzobispo de Sevilla y de varios de sus secuaces, sostuvo un vigoroso encuentro contra las tropas reales en las que militaba el mismo D. Enrique, su antiguo privado don Beltrán de la Cueva y otros cortesanos de prestigio. Duró el combate todo aquel dia hasta que la noche puso término á él. La victoria se decidió á favor del legítimo monarca, aunque sin alcanzar por ello grandes resultados en razón á que los confederados continuaron en su actitud hostil hasta el siguiente año en que quedó convenido un tratado de paz, también de efímeros resultados. En virtud del mismo, fué donada la citada villa de Olmedo, á la infanta Isabel sucesora después de su hermano Enrique IV.

(Prohibida la reproducción.)

REFORMAS EN LA ENSEÑANZA.

Modificación del grado de bachiller.

Ampliando noticias ya conocidas, dice *La Correspondencia* que el ministro de Fomento va á ultimar en breve la reforma de la enseñanza.

Las bases de esta reforma son las siguientes:

Las escuelas se proveerán por oposición.

Las oposiciones á escuelas superiores se verificarán en Madrid. Las oposiciones para proveer las escuelas elementales se harán en la capital del respectivo distrito universitario.

En la segunda enseñanza se respetará á los actuales institutos para no herir con supresiones intereses locales. Todos tendrán iguales enseñanzas.

Lejos de suprimir cátedras aumentará algunas, cuidando, sin embargo, de no gravar mucho el presupuesto principal.

Puede ser que lo resuelva uniendo las cátedras que se relacionen entre sí.

Las principales innovaciones serán:

Restringir la edad, evitando que los niños precoces comiencen prematuramente la enseñanza.

Dividir ésta en dos períodos, uno de cultura general y otro preparatorio para estudios superiores.

El período de cultura general durará cuatro años, comprendiendo próximamente las actuales asignaturas.

El período de preparación durará dos años.

Comprenderá dos ramas: una de ciencias morales y políticas y otra de ciencias físico químicas.

El período de estudios preparatorios permitirá más adelante descargar los estudios universitarios de años de ampliación.

El señor Groizard pensará sobre los títulos que hayan de sustituir al de bachiller. Probablemente habrá dos, uno de cultura general y otro de terminación de estudios preparatorios.

Dará carácter práctico á la enseñanza. Establecerá pasantes ó repetidores. Aumentará las horas de clase para las enseñanzas prácticas.

No tocará á nada de la enseñanza universitaria.

Desde Madrid.

16 agosto de 1894.

Hoy á las cinco de la mañana habrá sido guillotinado el asesino de Mr. Sadi Carnot, Presidente de la república francesa.

Con tanta frecuencia ocurren estos sucesos y tantas ocasiones hemos tenido para emitir nuestra opinión, que ahora creemos inútil repetirla en esta carta.

Vamos, pues que no queremos hablar hoy por nuestra cuenta, á dar á nuestros lectores las noticias que circulan por Madrid referentes á la ejecución de Caserio Santos.

Según esas noticias, ayer mañana llegó á Lyon el verdugo, teniendo necesidad de acudir á las autoridades para que éstas le proporcionasen albergue, por negarse todos los dueños de hoteles á darle hospedaje.

La Prefectura ha obligado al propietario del hotel del Louvre á dar alojamiento á Deibler, que así se llama el ejecutor de la justicia.

El reo está algo abatido, pero procura dominarse. Por la noche le asaltan algunas pesadillas que interrumpen su sueño, y al despertar sobresaltado, se sonríe volviendo la espalda á sus guardianes para qué éstos no comprendan la lucha que sostienen en el espíritu de Caserio el abatimiento y la fuerza de voluntad. Aquel quiere apoderarse en absoluto del reo, y éste procura aparecer fuerte ante los encargados de custodiarle.

Las autoridades han adoptado severísimas precauciones para evitar cualquier atentado anarquista durante la ejecución, figurando entre las ordinarias de rodear el patíbulo con gran número de fuerzas, la de no permitir que el público sea admitido á presenciar la muerte del asesino.

Circula el rumor de que la policía española ha dado aviso á la francesa de que de un grupo de anarquistas reunidos en Barcelona, se ha destacado uno, que se hizo á la mar en una barca tripulada por él solo. Ese individuo se ha dirijido hácia Vernat, puerto de la costa francesa, y se avisa por si se pretende realizar un atentado contra Mr. Casimir Périer, que veranea en aquella población. Con este motivo, se dice que se han tomado grandes precauciones y que todo el litoral del Mediterráneo entre Vernet y la frontera española esté vigiladísimo, porque residen por aquellos lugares muchos personajes políticos y hay el temor de que los anarquistas quieran vengar á Caserio, asesinando alguno de esos personajes.

Ya que nos ocupamos de los anarquistas, debemos decir que la *Agencia Fabra* comunica hoy la noticia de que la policía italiana continúa realizando activas gestiones para el descubrimiento de los autores del atentado contra el Sr. Crispi, y que después de algunos registros domiciliarios, han sido detenidos siete anarquistas que se dedicaban á la fabricación de bombas y otros explosivos.

Dice la misma Agencia que un periódico inglés dá cuenta de haber estallado una bomba en las oficinas de correos de Newcross, barrio extremo de Lóndres, siendo la explosión tan terrible que el edificio quedó destruido.

Todo esto demostrará á aquellos de nuestros lectores que se figuran es solo en España donde reina el malestar, que hay otros paises más prósperos que el que habitamos donde también se nota el descontento.

—

Con motivo de la grave enfermedad que padece desde hace algunos dias el hijo del señor Sagasta, ha llegado á Madrid el Presidente del Consejo de ministros.

Si no fuese bien triste y palpable la causa de esta venida, diríase que esta enfermedad era un nuevo pretesto para no ir el Sr. Sagasta á visitar á la corte.

Desgraciadamente el hijo de D. Práxedes está gravísimo y se prevé un funesto desenlace, si por casualidad surje alguna de las complicaciones que temen los médicos que le asisten.

Hoy se encuentra el enfermo algo mejor, dentro de la gravedad, y de no sobrevenir alguna de las complicaciones á que nos hemos referido, se confía en que dentro de poco se inicie una franca mejoría.

Esto es de desear y hacemos votos porque tal suceda.

Con motivo de esta enfermedad, el señor Sagasta se ocupa muy poco ó nada de política. Sin embargo, ayer recibió algunas visitas, entre ellas la del señor Aguilera, y los dos señores hablaron de las elecciones provinciales, que, dicho sea entre paréntesis, no interesan más que á los candidatos. Estos no descansan un solo momento para triunfar; pero las gentes contemplan estos trabajos con la mayor indiferencia.

También recibió el señor Sagasta la visita del marqués de Ahumada que marcha hoy á Zaragoza para hacerse cargo del mando del quinto cuerpo de ejército.

Nada más por hoy.—*Carmón.*

Desde Massanet de la Selva.

17 agosto de 1894.

El ramo de olivo que parecía haber nacido en nuestra antes pacífica población que está ya cansada de sufrir los absurdos y cínicos procedimientos de nuestro secretario y el relojero, ha sido *cobardemente* ultrajado por nuestro alcalde y mayoría de la junta pericial quienes, sin tener en cuenta que quien les dá el consejo les negará el remedio, se prestan á representar ridículos papeles que, apostamos doble contra sencillo se negarían á desempeñar, si comprendieran que la autoridad de que están revestidos, les ha sido conferida para administrar justicia á sus conciudadanos, y no, como ellos la practican, para vengarse contra los que no son de la devoción del *celebérrimo relojero,* José Horta y Calsina, que despues de haber vivido por mucho tiempo en Barcelona, en donde alcanzó una fortuna que, si no miente el vulgo, *constituye un misterio*, hace tiempo que ha venido en esta villa, cuyos moradores empiezan ya á sentir graves consecuencias por la presión que ejerce sobre nuestras autoridades que deben obedecer sin ambajes ni distingos, los mandatos de su *soberano*, aunque tales mandatos caigan en detrimento de sus intereses particulares, como elocuente prueba de ello es el proceso que acaba de fallarse contra cuatro, á quienes, por negarse á firmar un reparto cuyos resultados lamentan, dijo, prefiriendo una palabra que por delicadeza de nuestra conciencia no reproducimos, pero que fácilmente adivinará el lector. «*..... firmando yo al frente todos debeis seguir, pues de lo contrario.....*» cumpliendo inmediatamente y sin replicar el mandato del sugeto citado, á quien algunos de sus *atlateres* llaman *home de la pó;* y no sirviendo lo acabamos de relatar de ejemplo á la mayoría de la junta pericial, seis individuos de la misma, tan inocentes como atrevidos, se prestaron á ser juguete de los odios de este cacique que tuvo la desfachatez de proponer, como si fuera perito, la modificación de más de cien contribuyentes en la cuota con que figuraban en el reparto formado *clandestinamente* por la mayoría de la junta para el actual ejercicio económico. Esta proposición, presentada en el acto del juicio de agravios que por propia dignidad de la junta debían sus individuos rechazarla, impugnóla el perito D. Juan Viadér, admirándose de la desvergüenza y cinismo de su firmante, que se atreve, siendo intruso á la corporación; proponer á la misma rectificaciones que si resultan justas y equitativas para el proponente, como éste le inspira solamente el rencor y deseo de perjudicar á los que no rinden pleito homenaje á sus pretensiones, deben ser por la gente de paz y órden rechazadas, pues si hubiera obrado conforme requería su cargo en el reparto para el ejercicio de 1892 93, no hubieran algunos de sus compañeros experimentado las fatalísimas consecuencias que todos conocemos. Ninguno de los demás peritos fué capaz de rebatir la poderosa argumentación del Sr. Viadér, por lo cual se levantó el Sr. Pou poniendo sobre la mesa una proposición escrita pidiendo fuese aceptada la proposición del relojero, á cuyo favor votaron seis alabarderos, y en contra los demás peritos.

Dolorosa fué la impresión que causó á todos los vecinos el sistema de administrar justicia que adoptan nuestros representantes, que en vez de procurar, cual es su deber, el bienestar para sus administrados, lo que hacen es crear rencillas y fomentar discordias que ellos deberían ser los primeros en hacer desaparecer.

La situación porque atravesamos, es pues insostenible y, por tanto, urge que por quien corresponda, se ponga coto á las arbitra-

riedades del *héroe de Campins* que debe ser, como realmente lo es, muy trapisonda cuando un señor diputado provincial por Barcelona, no cesó en sus esfuerzos hasta desterrarle de aquella provincia, en cuyas poblaciones donde ha residido guardan de él ingratos recuerdos, si se quiere evitar en esta villa un grave conflicto, que hubiéramos ya presenciado á no haber sido la prudencia y cordura de algunos de nuestros vecinos.—*X.*

HORRORES DE LA GUERRA.

(Conclusión.)

II.

—Es mi padre—dijo el cura alumbrando con su bujía el retrato.—Tambien él sirvió en el ejército, bajo Napoleón. Entonces eran los papeles distintos; los vencedores en pais enemigo éramos nosotros. ¡Todo cambia! ¡Cúmplase la voluntad de Dios! Estos son mis revoltosos pequeñuelos—y mostró sonriendo la jaula.—Son mi alegría. Todos los dias vienen á desayunarse para picotear las migas de pan en mis labios. Ya verán ustedes mañana... Ea, buenas noches; deben ustedes estar muy fatigados, muy fatigados. ¡Pobres muchachos!

Nos estrechó la mano, primero á mis camaradas, despues á mí. Yo no pude resistir. Nada hay de humillante pensé, en que á un viejo de setenta años, un clérigo... yo, un jóven... En una palabra, me incliné y le cogí la mano para besársela. El la separó y apoyándola un instante en mi cabeza, repitió: «Buenas noches, hijo mio.»

X... se pasó la mano por los ojos. «¡Oh, aquella bendición! Parece que todavía me abrasa la frente.»

Despues de breve pausa, añadió:

«Nos acostamos. El subteniente en el canapé, yo en una butaca que con unas cuantas sillas quedó convertida en lecho. Nuestro tercer compañero el subteniente R. estaba de servicio y se retiró, provisto de sus cigarrillos favoritos y de una botella de Burdeos, á una habitación del fondo, desde la cual se dominaba la aldea y á nuestros centinelas.

En el vestíbulo se habian instalado nuestros ordenanzas y un puesto de soldados.

Llevaba dormido algunas horas cuando me despertó un disparo. Al pronto creí que estaba soñando. Durante los últimos dias habia oido otros tantos tiros, que muy á menudo creía oirlos, aunque no sonasen.

Pero bien pronto sonó otro y otro despues. Mi compañero me llamó. Nos medio vestimos apresuradamente mientras que los tiros continuaban. Al través de los vidrios se descubría—cosa á que estábamos acostumbrados—el cielo como enrojecido por un incendio.

«A los diez minutos estábamos todos reunidos en el patio. En la aldea se habia hecho fuego sobre nuestros soldados, y las dos casas de donde habian salido los tiros estaban ardiendo.

Faltaban cinco hombres y el subteniente R...

Supusimos que el subteniente estaba inspeccionando los puestos, y me dirigí á su habitación para ver la aldea desde la ventana.

En la escalera tropecé con un cuerpo, que lanzaba gemidos profundos y dolorosos. Encendí un fósforo. Era el asistente del subteniente, que se arrastraba en un charco de sangre, con una estocada en el pecho y un hachazo en la cabeza.

En la habitación encontramos al subteniente R., amordazado con su propio pañuelo, con la cabeza deshecha à sablazos, inmóvil.

Cuatro soldados habian sido asesinados en el pueblo.

A las cinco de la mañana ya estaba formado el tribunal. Ante él comparecieron el cura, el alcalde y muchos vecinos.

Lo que habia sucedido era lo siguiente:

El sobrino del cura, un guardia forestal, en compañía de algunos otros jóvenes de la aldea, formaba parte de uno de los bandos de franco tiradores de las cercanías. Llegados la víspera, habían acometido á nuestros soldados durante la noche.

Pero entonces, y esto fué lo horrible, un pastor declaró que por la tarde había visto al cura que hacía entrar à su sobrino por la puerta del corral.

Quedé tan aterrorizado como si hubiese sido contra mi la acusación.

—¿Es eso verdad señor cura? ¿Es eso verdad?—le grité.

Levantó la cabeza, me miró con sus hermosos y tranquilos ojos azules y me respondió con tristeza:

—Es cierto. Pero lo hice tan sólo para ocultar al pobre diablo, hijo de mi hermana, en el establo de las cabras. No tenía la menor noticia de su proyecto; creedme, lo juro.

Yo estaba convencido de ello; pero ¿de qué servía mi convencimiento? Lo que iba á suceder lo sabía de antemano. El comandante, ajustándose á la consigna, había tenido conocimiento del hecho, y á las nueve recibí la sentencia.

En castigo à la ciudad, se la incendiaría. El cura, como culpable de haber ocultado á un franco tirador asesino, moriría ahorcado á la puerta de su propia casa.

Un estremecimiento agitó á X... cuando pronunció la palabra ahorcado.

—¡Ahorcado!—exclamé yó.—¡Ahorcado el pobre anciano!

—Envié apresuradamente un mensaje al comandante, demandándole una atenuación para tan terrible sentencia.

La respuesta volvió en seguida. Nada de perdón.

Yo era el que tenía que cumplimentar la órden, y entonces, os lo aseguro, mi desesperación, mi disgusto de la vida fueron tales, que pensé en levantarme la tapa de los sesos. Me contuvo el recuerdo de los séres queridos... ¡Ah, qué hermosos recuerdos!... Lo que siguió después fué espantoso! Felizmente se me han olvidado muchos pormenores, pero otros han quedado grabados en mi alma con la precisión de una fotografía.

Es la guerra el inflexible deber, el objeto supremo. Con estos lugares comunes se pretende cubrir todo el horror de tales cosas. Se ocultan los detalles; se borra lo que es demasiado lúgubre. Sobre los cuerpos en descomposición se arroja tierra, y sobre los hechos repugnantes, el silencio. Permitan ustedes que dé aquí fin á mi relato.

—No, quiero saber el fin. ¿Fué ejecutada la sentencia?

—Naturalmente. No había otro remedio. No se puede hacer la guerra con suavidad. Yo mismo dí las órdenes. Al punto notifiqué al anciano su sentencia sin decirle el género de muerte.

—Lo esperaba—dijo con tranquilidad.—Estoy pronto.

Pero cuando llegué á lo de la destrucción de la aldea, el anciano lanzó un grito. ¡Incendiar, incendiar todo lo que él había amado sobre la tierra! Su parroquia arrasada, la escuela, el Hospicio, en donde se encontraban algunos enfermos forzosamente abandonados; su bella iglesia, sus pobres colecciones, ¡quizás pensaba también en sus pájaros!... No sé en lo que pensaba, lo que sí puedo decir es que su grito fué espantoso.

Y más espantoso, mucho más, lo que sigue y cuya imagen me asalta á cada momento. Yo veo, cuando la palabra ahorcado hubo sido pronunciada, caer de rodillas al anciano, le veo con las manos extendidas suplicar que se le fusilase...—Ahorcado no; ¡la cuerda no! ¡Por amor de Dios, una bala, una bala!... Pero no debía morir de esta muerte, propia del soldado.

La horrible visión me hace ver cómo à una orden mía le echaron la cuerda al cuello, cómo le arrastraron hácia la puerta de su casa... cómo... no; en aquel momento me volví.

Después le veo pendiente de la cuerda, su negra sotana tan espectralmente estrecha y larga, su cabeza blanca y melenuda... Veo toda la aldea ardiendo, y cómo, en medio de los gemidos de los habitantes y de los mugidos espantosos que salían de los establos, nuestros soldados mataban á cuantos querían extinguir el fuego ú oponerse al incendio. Veo también cómo dejamos la aldea, tan floreciente la víspera, envuelta ahora en un montón de llamas y reducida mañana á un montón de escombros y cenizas... Y en medio de todo esto, siempre los ojos azules del viejo con su mirada terrible y suplicante. ¡Oh los ojos, los ojos, qué difícilmente se les olvida! A todas las otras visiones es posible sustraerse; pero no al recuerdo de la mirada agonizante de un sér humano á quien hemos matado nosotros mismos».

Baronesa de Suttner.

Noticias locales y generales

Antes de ayer y en la carretera de Santa Eugenia le fueron hurtadas del bolsillo á una mujer vecina de Montfullá, diez pesetas que le produjo la venta de unas frutas que habia traído al mercado.

—El insigne violinista Sarasate ha sido nombrado hijo predilecto de Guérnica por el ayuntamiento de aquella población vascongada.

—Han sido informados favorablemente por la comisión provincial, los expedientes de arbitrios extraordinarios de los pueblos: Vall-llobrega, San Lorenzo de la Muga, Massanet de la Selva, Palol de Rebardit, Bellcaire, Navata, Sarriá y Ullá.

—Al ir á abrir la ermita de San Roque en el pueblo de Massanas, se encontraron los encargados, con que estaba violentada. Del hecho se dió conocimiento al juzgado.

—Se ha prorrogado en un mes la licencia de que disfruta el interventor de la Aduana de Port-Bou D. Pedro Muñóz y Garriga.

—En Saint Lumine de Coutie (Francia) ha sido asesinada una anciana de 63 años, vaciándole el vientre su matador y esparciendo sus intestinos al rededor del cadáver. El autor de tan horrendo crímen no ha sido habido todavía, ignorándose quien pueda ser.

—Los taponeros del distrito de La Bisbal han hecho por suscripción un obsequio al diputado á Córtes D. José María Vallés y Ribot. El obsequio consiste en un ejemplar de la sardana que le fué dedicada por su autor señor Carreras, titulada «Lo cant del taper» artísticamente encuadernada en planchas de corcho labradas. Es un regalo que honra tanto al señor Vallés y Ribot como á los artistas que lo han llevado á cabo.

—El mercado celebrado ayer, estuvo más animado que los anteriores. Abundaron los granos, pero más que todo las frutas y hortalizas.

—Los liberales de Tortellà celebrarán grandes fiestas en conmemoración del 21 aniversario del ataque ó incendio por los carlistas en aquel pueblo, en los dias 21 y 22 del mes actual.

—Por tener que salir de Gerona el alcalde accidental señor Bajandas, ayer se hizo cargo de la alcaldía el teniente de alcalde interino D. Vicente Carreras.

—Para formar parte de los regimientos de Africa que acaban de crearse han sido elegidos, por sorteo, los subalternos siguientes: de Guipúzcoa, D. Juan Coig; de Asia, D. Félix Chacón; de San Quintín, D. Antonio Bañolas; de Navarra, D. Mariano Rocamóra; de Albuera, D. José Olaya; de Almansa, D. Julio Peña; de Luchana, D. Enrique Gil; de Aragón, D. Segundo Picó; de cazadores de Barcelona, D. Luis Franco (este oficial ha cambiado con don Luis Marín), y de la zona 60, D. Lorenzo Cardenal.

Los tres primeros van destinados á Ceuta y los restantes à Melilla.

Las clases de tropas dan su contingente en la siguiente forma:

San Quintín, 17 soldados para el segundo de Africa; Asia, 16 para el tercero: Almansa, un sargento, tres cabos y 14 soldados para el cuarto; Aragón, dos sargentos, dos cabos y 14 soldados; Navarra, tres cabos y 14 soldados; Luchana, dos cabos y 14 soldados; Albuera, dos sargentos, dos cabos y 14 soldados; San Quintín, 14 soldados; Guipúzcoa y Asia, un cabo cada uno. Del regimiento de caballería de Tetuán, acantonado en Reus, van 12 soldados y un cabo.

Antes de ayer llegaron á Barcelona las fuerzas procedentes de esta ciudad, saliendo el mismo dia para Tarragona.

El contingente de la Seo de Urgel salió antes de ayer á marchas forzadas hácia Tarragona.

Hoy han debido salir de Tarragona todos los contingentes que han dado las tropas del cuarto cuerpo de ejército, que suman un total de 10 oficiales, 5 sargentos 20 cabos y 129 soldados.

Antes de ayer se expidieron telegramas de la comandancia general á las distintas guarniciones de esta región, para que se diera cuenta á la superioridad del número de soldados de artillería que voluntariamente quisieran ingresar en el 13 regimiento de Africa.

—El secretario del ayuntamiento de Celrá nos escribe en ausencia del alcalde, desmintiendo el rumor que acojimos en nuestro periódico de que en aquel pueblo existiese una enfermedad infecciosa que habia causado algunas víctimas. Mucho nos alegramos de que el rumor sea falso, pero no lo será tanto cuando el mismo secretario dice: «Dos tan solo son las víctimas de enfermedad infecciosa que en el promedio de cuatro meses han ocurrido, habiendo sido la última, la acaecida el dia 9 del que cursa.»

De la misma manera que hicimos constar el rumor como tal, rumor que tuvo eco en otros periódicos locales y de Barcelona, hacemos constar y con mayor gusto, las declaraciones del secretario del ayuntamiento de Celrá que dice que este es uno de los veranos en que menos defunciones ha habido en aquel pueblo.

—Durante la última semana han sido decomisados por los veterinarios municipales como nocivos á la salud, los siguientes artículos: 5 kilógramos de bazos é hígados, 2 de pescado, 4 de carne de buey, 28 de tomates, 16 de frutas, 13 trozos de gallina y 32 melones.

Tambien lo fué una res lanar atacada de viruela en el período de erupción y una cabría por no reunir las condiciones de reglamento.

Por órden del alcalde, el veterinario hizo un minucioso reconocimiento al rebaño de donde procedía la res variolosa, habiendo encontrado otra atacada de la misma enfermedad, por cuyo motivo, y para evitar el contágio, se han tomado las medidas de policía sanitaria convenientes.

—Se encarga la busca y captura del soldado del regimiento de Borbón Francisco Arga Lopez.

—Dice *La Publicidad* de Barcelona:

La prensa de Madrid, que llegó ayer, se ocupa de la muerte de nuestro querido amigo D. Pedro Bofill, dedicando sentidas frases al finado, y haciendo constar que murió pobre.

Esta, generalmente, es la suerte que espera en España al periodista honrado. No acostumbran á morir así muchos á quienes la prensa ha encumbrado á fuerza de *bombos*, siendo casi siempre los que peor hablan de la clase.

Conforme de toda conformidad con el apreciable colega.

—Agradecemos à su autor, el envío de un ejemplar del libro titulado «Arte de la explotación del agua en pozos, fuentes y alumbramientos, convirtiendo en subterráneas las torrenciales» debido á la pluma del incansable ingeniero industrial don Antonio Montenegro.

Es una obra de gran mérito, indispensable á los propietarios y colonos de fincas rústicas y á los municipios, que vá ilustrada con 44 excelentes grabados y se vende al precio de 4 pesetas en Madrid en la librería de los hijos de J. Cuesta.

—El último *Boletín Oficial* de la provincia inserta una circular del gobierno civil convocando á los habitantes del pueblo de Cantallops à elecciones para la de su ayuntamiento, señalada para el dia 2 del próximo septiembre.

—Ayer tomó posesión de su cargo el nuevo tesorero de Hacienda de la provincia.

—Para ayuntamiento modelo el de Castell (Alicante), que adeuda al maestro de escuela la friolera de 7.000 pesetas en concepto de haberes devengados en el ejercicio de su profesión.

—Ayer se dictó sentencia en la causa que se seguía á los señores don Gregorio Alconchel Neba, don Jacinto Vallmitjana Pagés y Antonio Ferrer.

Al primero se le absuèlve libremente del delito que se le imputaba declarando su parte de costas de oficio; al segundo se le condena á la pena de cuatro meses y un dia de arresto mayor accesorias y pago de la tercera parte de las costas procesales

por el delito de imprudencia temeraria de infidelidad en la custodia de preso y al tercero se le condena á cinco meses de arresto mayor accesórias y costas con más el pago de su tercera parte de costas por el delito de complicidad en la evasión de presos.

Esta sentencia será firme en el quinto dia de publicada, si no se presenta recurso de alzada.

Los dos condenados entrarán seguramente en el indulto concedido últimamente.

Celebramos de todas veras la absolución de nuestro amigo D. Gregorio Alconchel, al que siempre hemos tenido por un probo y celoso funcionario.

—Una jóven compró ayer á una gitana unos metros de encaje; al hacerle efectivo el importe sufrió error y le dió veinte pesetas en lugar de dos y media, que se metió en el bolsillo la gitana. Vista su equivocación por la joven, acudió en demanda de auxilio á un vijilante de seguridad para que fuesen à reclamarle la diferencia, pero ésta, valida de las mañas que usan, después de hablarle de todo, menos de la cuenta, le devolvió tan solo ocho pesetas con las que se tuvo que contentar la compradora.

—El nuevo gobernador civil de esta provincia, nuestro antiguo amigo D. Ricardo Ayuso, llegarà en breve á esta ciudad. Antes de ayer y ayer se hallaba ya en Barcelona desde donde rogó al señor Gómez de la Serna que acudiese con el fin de conferenciar, à lo que accedió dicho señor trasladàndose à la ciudad condal y celebrando en ella la conferencia á las cinco de la tarde de ayer, hora en que por ahí se decia que el señor Ayuso llegaría á Gerona en el expreso.

A la hora en que nosotros cerramos la edición, nadie de los que pueden tenerla, tenía noticia exacta de su llegada.

—Se encuentra en San Juan de las Abadesas el ilustrísimo señor obispo de esta diócesis.

—Este año no celebran festejo alguno los vecinos de las ramblas,que cuando era plaza de las Coles se distinguía por las diversiones que proporcionaba en el dia de hoy y siguientes.

—En los escaparates de la tienda del señor Casellas, hay expuestas unas ricas moñas que lucirán los toros que han de ser lidiados en la plaza de Figueras el dia 24 del corriente. Tambien se vé allí la cabeza disecada del primer toro que murió en dicha plaza á manos del diestro Espartero, fallecido hace poco.

—Parece que el señor Banús, administrador de la compañía arrendataria, se trasladará en breve á Olot para tratar con los ayuntamientos de aquel partido del asunto de las cédulas.

RECETAS

PARA HACER UN ACADÉMICO

Un sillón de terciopelo
tomarás;
media vara sobre el suelo
le pondrás;
un señor muy estirado
en la silla sentarás,
y tendrás
un ingenio tan menguado...
como todos los demás.

PARA HACER UN CABALLERO

De Ceuta ó de Melilla
tráeme el primer tunante de Castilla,
dále al llegar aquí mucho dinero...
y al mes te le devuelvo caballero.

PARA MORIRSE

No comer, comer mal, ó comer poco,
abrir el alma al entusiasmo loco,
querer y odiar de veras,
del estudio gozarse en las quimeras
ser pobre y ser honrado
y jamás transigir con el malvado,
recetas son seguras
para morir, como se vive, á oscuras.

MANUEL DEL PALACIO.

UN BROMAZO.

Para sobresalto el que días pasados experimentaron los bañistas residentes en un establecimiento balneario situado no lejos de Dunkerque.

Llegó al punto en cuestión un torpedero de la escuadra francesa del Norte. El oficial que lo mandaba se avistó con el comandante de Marina del puerto y le pidió la provisión de agua necesaria para una semana que habían de durar las maniobras navales de la escuadra.

—Necesitamos esa agua—dijo,—porque ya sabéis que estamos en guerra.....

El bueno del comandante de Marina no escuchó más, y todo alarmado y presuroso comunicó á cuantas personas se encontró que Francia estaba en guerra con otro país.

Enterarse el alcalde de esto y preparar al momento á sus subalternos para los trabajos conducentes á la movilización, todo fué uno. En pocos segundos toda la población estaba enterada de lo que ocurría. La noticia corría de boca en boca y los bañistas que habian ido á gozar tranquilamente en la región se encaminaron á sus hoteles para preparar sus maletas y volver á sus hogares.

Cuando los tripulantes del torpedero se enteraron de la excitación que reinaba en el pueblo, prorrumpieron en una sonora carcajada, y para tranquilizar á los alarmados habitantes, se apresuraron á manifestarles que se trataba de una guerra de mentirijillas y que los cañonazos que dispararía la escuadra en sus maniobras serían ni más ni menos que salvas de pólvora.

Distracciones.

—Hombre, vuelve en ti. ¿Qué vas à hacer?

—Pegar un tiro á aquel infame.

—¿Te ha robado?

—No.

—¿Te ha deshonrado?

—Tampoco.

—Pues entonces, ¿qué te ha hecho?

—Es el médico que acaba de curar á mi suegra de una aguda enfermedad.

CHARADA.

Ayer tuve una *total*
cuando dijo una *primera*,
que quería, muy formal
la encierran *dos tercera*.

G. SERROT.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior
MURCIÉLAGO.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior.	70'42	—'—
Exterior.	81'17	—'—
Coloniales.	00'00	—'—
Nortes.	25'75	—'—
Francias.	24'75	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	112'00	—'—
Cubas nuevas.	99'37	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.°/o	94'25	—'—
Id. Id. 3 p.°/o	53'62	—'—
Obligaciones no hipotecarias.	90'50	—'—
Paris.		
Exterior.	66'50	—'—
Giros.		
Paris.	22'70	—,—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

REGISTRO CIVIL.

(Nota suministrada por *La Neotafia* de Francisco Matas. Cort-Real, 18.)

DIA 18 DE AGOSTO.

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—1. Hembras.—0.	Magdalena Padern, 86 años.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Joaquin, Padre de Ntra. Sra.
CUARENTA HORAS
En la Iglesia del Mercadal.

TELEGRAMAS.

Madrid 17.—El juzgado de guardia recibió aviso anoche de que en una bohardilla de la calle de Salitre estaban muriéndose de hambre seis personas.

Enterado del hecho el gobernador, señor duque de Tamames, socorrió explendidamente á aquella miserable familia, proponiéndose facilitarla una ocupación.

Asegúrase que se ha pactado con la República Argentina un *modus vivendi* sobre la base de mantener España los derechos que regían sobre el tasajo á su entrada en Cuba, manteniendo los argentinos sus antiguos derechos sobre los vinos españoles.

Aseguran les médicos que en breve podrá salir de casa don José Sagasta.

En Valencia dicese que los fusionistas se harán una guerra encarnizada á causa de estar disgustados por el encasillado del señor Capdepon.

Los ministros ignoran la noticia segun la cual se atribuye que el general Martinez Campos sustituirá al general Calleja en el mando de la isla de Cuba.

El señor Aguilera ha cenferenciado por telégrafo con muchos gobernadores acerca de las elecciones y del juego, desistiendo de su pretensión de que vengan á Madrid.

El general Lopez Domiuguez niega lo del atentado de los riffeños contra el general Navarro.

Telegrafian de Washigton que ha sido aprobado el *bill* sobre el cambio y un proyecto de expulsión de los anarquistas.

El señor Castelar cree que para octubre habrá una profunda modificación ministerial con objeto de evitar la caida de la situación.

El señor Sagasta (D. José) sufrió ayer un lijero retroceso en su enfermedad.

Extrangeros.

París 17.—Por la madrugada será ejecutado en Montbrisson el asesino Servajean.

Parece confirmarse la noticia de haber sido echados á pique por la escuadra japonesa, siete barcos de guerra chinos.

Es inexacto que se haya suicitado el hermano del anarquista Caserio, guillotinado ayer en Lyon.

El diputado por Prades, M. Federico Escanté, ha recibido en Perpiñán una carta escrita con caracteres rojos y con un membrete que dice «Complot anarquista», en la que se le dice que será ejecutado para vengar á Ravachol, Vaillant, Henry y Caserio.

Asegúrase que ha sido descubierto un complot para asesinar á M. Dupuy; dicese que tres anarquistas de Barcelona han sido designados para asesinarlo.

Dicese tambien que la policía conoce á los criminales y que los vigila.

Se han tomado precauciones en Vernetlesbains.

Marsella.—Los buques españoles y especialmente el vapor «Martos», procedente de Valencia, fueron sometidos ayer a un minucioso registro, pero sin que se descubriera nada sospechoso. Todos los pasajeros procedentes de España sufren una rigurosa visita.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

En estos momentos llegó el banquero Bustamante hasta la habitación en que ambos jóvenes se encontraban.

—¡Bravo!—dijo.—Yo buscando á este caballerito por todas partes, y nada. Estuve en casa de don Antonio, en la Redacción, en el casino... ¡Que si quieres! Dirá usted—continuó el banquero que todo se lo hablaba—si ocurre alguna novedad importante... Nada en resúmen. Sino que esta noche se estrena en el Príncipe una obra nueva y me han asegurado que es una joya literaria y que usted podría proporcionarme localidades, pues no se encuentran ni por un ojo de la cara.

—Y yo, adelantándome á sus deseos, me he permitido traer un palco que tuvo la bondad de regalarme mi amigo, el autor de la obra.

—Se lo agradezco infinito.

Alfredo se retiró llevando el desaliento en el alma.

CAPITULO XI.

Doble triunfo.

Aquella misma noche, el teatro del Príncipe se hallaba cuajado de gente. Damas de la aristocracia,literatos,poetas,periodistas y gente del pueblo, llenaban todas las localidades. Allí se veía también al banquero Bustamante y su hija. Esta, resplandeciente de hermosura y reuniendo en su traje el lujo y la elegancia, llamaba la atención del coliseo. Las mujeres envidiándola, y los hombres deseando poseer aquella riquísima joya. Mercedes estaba triste y preocupada. Apenas contestaba á las importunas lisonjas con que le asediaban algunos fátuos.

Los espectadores buscaban sus asientos, y la orquesta dejaba escapar los últimos ecos de una melodiosa sinfonía.

la vida de ese hombre desde que por una gran casualidad le conocí en el desafío.

El general, que no era otro el caballero con quien conversaba Mercedes, continuó:

—Trabaja tanto, que temo por su salud. y acaso por su vida.

—Pero usted, que, según creo, ejerce sobre él algún influjo, debiera evitarlo—observó la joven.

—Lo intento, pero es imposible. Embriagado en la política, no escucha á nadie. Ahora mismo, y mientras sus amigos disfrutan en el teatro, él se hallará en la Redacción meditando ó escribiendo. Creo que sólo puede salvarle el amor de una mujer por quien llegara á apasionarse. Cosa que la creo difícil, porque el corazón de Alfredo parece cerrado á esa clase de sentimientos. Mucho ha de valer la mujer que logre impresionarle.

Por el rostro de Mercedes cruzó rápidamente una ráfaga de orgullo.

En esto empezó el segundo acto del drama y se restableció el silencio.

La protaganista de la obra era una joven que por su posición y carácter se hallaba en condiciones muy parecidas á las de Mercedes.

— 137 —

—¿No conoce usted á alguno de aquellos jóvenes?

—A todos—contestó el interpelado.—Esos señorita, son los redactores del periódico *El Faro.*

—¿Cómo, papá?—preguntó con el mayor interés,—¿De todos ellos es jefe Alfredo de San Juan?

—Cierto, hija mía. Y es de notar—repuso el caballero—que constituyen una pléyade de hombres ilustres. Inteligencias de primer orden y entusiastas del bien de la patria, aunan sus poderosos esfuerzos, y bajo la sabia é inteligente dirección de San Juan harán, á no dudarlo, una verdadera revolución.

—¿Pero tanto vale San Juan?—preguntó la jóven con verdadera deleitación.

—Inmensamente. Parece imposible que á su edad un hombre valga tanto. Reune la inteligencia, el saber, la cortesía y el valor.

—¿Y trabajará mucho?

—Sin descanso.

Mercedes, insistía con interés creciente, diciendo para que no chocara tanta pregunta:

—Dispense usted que le moleste, pero tengo curiosidad por conocer algunos detalles de

— 136 —

Empezó la representacion de la obra dramática de autor desconocido, y que llevaba por título *La Huérfana.*

Desde los primeros versos el público se impresionó agradablemente con el drama, y al concluir el primer acto aplaudió en masa frenéticamente, pidiendo entusiasmado que se presentara el autor en el palco escénico. Uno de los actores manifestó que el autor rogaba se le permitiera guardar el incógnito hasta que terminara la representación de la obra. Calmados los espectadores con la esperanza de satisfacer su curiosidad, se levantaron de los asientos para esperar, unos en los pasillos, otros en el salon, que pasara el entreacto.

Mercedes Bustamante dirigía con afán sus gemelos á todas partes y los retiraba de sus ojos con desaliento. No veía á Alfredo de San Juan.

Ocupaban dos palcos enfrente del suyo varios jóvenes vestidos con exquisito gusto y que hablaban entre sí con gran animación. Todas las miradas se dirigían á aquellos palcos, y los jóvenes respondían cortésmente á los varios saludos que se les dirigían.

Mercedes preguntó á un caballero, amigo del banquero, que se hallaba á su derecha:

— 133 —

—¡Cuanto agradezco á usted esa emoción que la embellece! Tampoco usted tiene madre. ¡Oh! No es la mujer frívola la que así siente. Más grande es usted, Mercedes, llorando á impulso de un santo recuerdo, que desplegando encantadoras sonrisas como reina de los salones.

Y continuó verdaderamente impresionado y dando rienda suelta á sus vehementes pasiones:

—A nadie amé; pero cuando en el duelo y á través de la muerte contemplé su belleza, una impresión vaga empezó á mortificar mi existencia. He huido después de usted temiendo ser vencido; pero fuerza irresistible me lanzaba á su lado, y hoy, enlazando el recuerdo de mi madre con esta realidad embriagadora, sin temor á su repulsa y vislumbrando la felicidad en mi negra noche de amargura, dejo ver mi corazón en toda su desnudez y en mi rostro la pasión que me domina. Amo á usted, Mercedes. Amo á usted con delirante afán. Búrlese de mí si quiere. Será un nuevo dolor en mi existencia, pero decida de mi suerte.

—¡Jamas!—contestó la jóven resueltamente.

23